

## EL TRABAJO CON MUJERES DE SECTORES POPULARES UNA EXPERIENCIA EN CIUDAD BOLIVAR

Sara Gómez Acevedo\*

¿Quién se atrevería a pensar que esa, la que nos vende dulces en la calle, la que va a lavarnos ropa por días, la que coge bus de diez y pasa a sus hijos por debajo de la registradora, pueda ser protagonista de algún proceso social? Sin embargo, existen entidades, personas y organizaciones que creemos en ellas y trabajamos por devolver el uso de la palabra a la que ha tenido que silenciar una Colombia que muchos no saben que exista. La mujer del sector popular constituye aproximadamente el 40% de la población. En Colombia más o menos once millones de habitantes.

Antes de entrar a reflexionar sobre una experiencia concreta de trabajo con mujeres, se hace necesario aclarar el concepto que tenemos sobre el feminismo y hacer referencia al marco dentro del cual concebimos el desarrollo de nuestro trabajo.

El Feminismo, esa palabra a la que tantos y tantas le tienen miedo, se está perfilando como un Movimiento y alternativa política en América Latina. Su tarea es la de completar las demandas por igualdad de derechos, iniciadas por el sufragismo de comienzos de siglo.

El problema es que no ha llegado a las mayorías, porque como todo avance en el conocimiento debe ser patrimonio de las mayorías y no de una élite.

Nos identificamos con la chilena Judith Astelarra cuando dice que: "el feminismo ha cuestionado la visión estatista del cambio social preconizada por la izquierda, señalando que no sólo basta con transformar el Estado: hay que cambiar también las relaciones sociales y las ideas"<sup>1</sup>.

\* Directora, Fundación Diálogo Mujer.

1. Democracia y Feminismo - Judith Astelarra, Chile.

El Movimiento feminista contemporáneo ha abogado por los derechos de las mujeres y tiene como meta política extenderlos al campo donde aún no existan. Transformar la concepción que nos niega el derecho al propio cuerpo y que limita a la mujer a la esfera privada.

Es más, se está desarrollando un "feminismo de base popular" en América Latina.

Como consecuencia del desarrollo de otros movimientos Populares, el feminismo latinoamericano presenta nuevas formas de organización, nuevas inquietudes. Se profundiza la necesidad de que se sistematicen las experiencias y se desatan interrogantes difíciles de despejar con simples esquematismos.

Dentro de este marco es que se concibe y desarrolla nuestro trabajo con mujeres, como consecuencia y aporte a un proceso que se viene dando.

Surgen dentro de este proceso interrogantes como el de ¿Cómo hacer posible una metodología que lleve a las mujeres a descubrir su opresión de género? ¿Cómo hacer para romper con cadenas de sometimiento y conformismo, con la anti-democracia que se vive a todo nivel? pues en el seno de los hogares se vive tan profundamente que choca con las ideas de muchos que luchan por la democracia en el país.

Es preocupante que un gran potencial humano esté marginado de la participación, al estar atado a los esquemas de la opresión patriarcal.

Muchísimas mujeres por su condición de sexo se ven negadas de aprovechar una oportunidad especialmente de capacitación, por ser dependientes del "permiso" del marido, a lo que se agrega que "nunca hay con quien dejar a los niños". Esto aunque lo sufren mujeres de capas medias y hasta altas, es el pan nuestro de las mujeres de escasos recursos.

¿Cómo hacer para que surja la mujer autónoma y fuerte que enfrente demandas reivindicativas (servicios públicos, salud, etc.) pero que paralelamente se beneficie de una conciencia específica de su sexo milenariamente oprimido. Que entienda su condición de desventaja al acceder a una doble jornada y tener también que someterse a toda la violencia social que sobre ella recae con mayor negligencia?

Ante la ausencia de una conciencia que genere organización entre las mujeres populares o el miedo fortalecido por los siglos que se traduce en silencio e indiferencia, surgen las inquietudes y reflexiones que nos conducen a la necesidad de contribuir con el apoyo por propiciar organización, intercambio y coordinación de actividades que tengan como base la auto-

mía y la independencia. Propiciar la autogestión, mirando un poco más allá del momento histórico. Animando a mujeres de base no sólo en su conciencia económica, sino en su conciencia de mujer con miras a desarrollarse como sujeto dentro de las alternativas socio, económicas y políticas.

Debemos saltar obstáculos aún dentro de sectores progresistas que consideran la lucha de las mujeres como "divisionista". Y es ese sectarismo existente el que estigmatiza contra quienes se declaran feministas, tildándolas de lesbianas, inmorales, etc.

Desafortunadamente todavía se siente una atmósfera donde para muchas educadoras y educadores populares el trabajo con mujeres no es más que el trabajo con el Barrio o la Comunidad y se niegan a plantear temas que necesariamente han de derivarse de la particular situación de la mujer. Se sorprenden, menos mal, al descubrir que la mayoría de personas que se interesan en los Barrios por el problema de la vivienda, de los servicios públicos, de la salud, de los Jardines Infantiles, son mujeres.

Como agentes externos y de apoyo, sabemos que el medio para despertar la conciencia de organización, intercambio y coordinación entre mujeres es la EDUCACION POPULAR. Entendiéndose por E.P. no una metodología caricaturezca del libre albedrío, espontáneo y permisivo; de dinamizar un grupo para que "reunidas construyamos algo... cualquier cosa", sin elementos críticos ni de relación con toda una dinámica que ya ha evolucionado en toda América Latina. La E.P. que ya ha sido rescatada como instrumento metodológico de programación y sistematización, de acción y de reflexión, dirigido al fortalecimiento y desarrollo de la conciencia de los sectores populares.

Desafortunadamente desde hace muy poco tiempo la E.P. está llegando a las mujeres con una especificidad de género. Existe poca sistematización y nos encontramos en un nivel muy bajo de diseñar nuestra propia metodología, debido a la gran cantidad de trabajo que además de la doble jornada, se nos suma a las mujeres que trabajamos y desde hace muy pocos años por este nuestro interés.

Lo que sí percibimos claramente es el gran potencial de la mujer cuando se arriesga a dar el salto de objeto a sujeto y lo enérgico que es cuando se trata de la mujer popular. Es toda una creatividad latente en el oprimido que se manifiesta al "romper con el silencio".

También es cierto que trabajar con mujeres no es cosa fácil, por la cantidad de obstáculos que hay que saltar. Y es cierto que hay un cúmulo de experiencias por sistematizar porque en el campo de la Educación Popular, el problema de las mujeres había sido omitido; además, porque las que nos

interesamos somos especialmente mujeres y por ello contamos con la sobrecarga de trabajo.

Uno de los principales obstáculos que debemos entender los que nos comprometemos con la tarea de la E.P. con mujeres, es el de tener que negociar con las mismas Organizaciones Populares nuestros objetivos y conjugarlos con algunos de sus objetivos. Porque ante la grave crisis que atravieza América Latina de hambre, desempleo, etc. pareciera un esnobismo trabajar por las mujeres, cuando ellas están inmersas con toda la Comunidad en una problemática que les es común.

Es difícil hacer entender a algunos sectores comprometidos el papel que desempeña una instancia que canaliza todo su esfuerzo hacia el objetivo "mujer".

¿Cómo no luchar por ese objetivo, si para transformar la realidad se requiere de un nivel de conciencia e interpretación que no puede ser fruto de acciones espontáneas o dependientes?

¿Cómo ha pensado la mujer que debe ser este o el otro momento histórico?

¿Acaso las mujeres debemos negarnos el derecho al protagonismo histórico?

Preocupémonos en no emplear una metodología equivocada. Que al buscar una real participación de los sectores populares para que sean éstos agentes de su propia historia, no lleguemos a efectos contrarios y en lugar de acercarlos a la autogestión los estemos llevando a la dependencia. Es decir, estamos cuestionando el rol que desempeñan muchos promotores o educadores populares.

## CIUDAD BOLIVAR Y LAS MUJERES

Cuando el coronel que nos cuenta García Márquez, se sentaba a la mesa y admirado decía: "este es el milagro de la multiplicación de los panes" y por la asombrosa habilidad de la mujer exclamaba: "ella parecía haber descubierto la clave para sostener la economía doméstica en el vacío"... Parece que se refería especialmente a la mujer de sectores populares, aquella que debe hacer rendir cualquier doce o veintemil pesos para sostener una familia, cuando según estudios realizados por el Cinep<sup>2</sup> el mínimo de una canasta nutricional está en \$25.056 sin pensar en la vivienda, el vestido, la recreación, la educación ni la salud.

---

2. "Precios de Alimentos" Boletín mensual. Cinep.

Claro que este no es problema sólo de Ciudad Bolívar, pero lo citamos por ser uno de los sectores donde se desarrolla nuestro trabajo. Considerado como cinturón de miseria de los más destacados actualmente en América Latina, principalmente por la situación que afronta el sector A y B de esa población que es aproximadamente de un millón de habitantes del sur de Bogotá.

La mujer allí es la más oprimida de los oprimidos. Porque asume con más padecimientos el deterioro del nivel de vida de la familia. Porque ante la situación de crisis por la que atravieza el país y las familias pobres, debe asumir el explorar un mercado de trabajo que la discrimina. Lo que a amplios sectores colombianos se les denomina "la economía del rebusque", o trabajo informal, con las consecuencias ya sabidas de inestabilidad, bajos ingresos, inseguridad social; y para ellas, la extensión del trabajo doméstico.

No queremos entrar a detallar el cuadro de la miseria porque ya se ha descrito muchas veces, queremos más bien llegar a comentar sobre *UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO CON MUJERES EN CIUDAD BOLIVAR: LOS BOTIQUINES COMUNTINARIOS*.

En los sectores populares el interés por buscar soluciones a la problemática de la salud es principalmente asumido por la mujer.

Es por el rol que ella tradicionalmente ha desarrollado en la familia como responsable del bienestar de los hijos. Sin querer llegar a exageraciones y por no ir muy lejos citamos el caso de los Talleres Distritales de Grupos de Salud Popular<sup>3</sup> el último fue el pasado sábado y donde el 93% de los participantes eran mujeres (el 5% de los varones que asisten son agentes externos).

Preocupados por ese interés de las mujeres, el equipo de Salud de Diálogo Mujer junto con un grupo de líderes que querían trabajar por la Salud de la Comunidad de Ciudad Bolívar, estamos fortaleciendo un proyecto llamado "Botiquines Comunitarios dirigidos por mujeres agentes de salud de los Barrios". Tres Botiquines han sido creados en las Comunidades de Arabia, Cordillera y Buenos Aires.

Las mujeres allí no se están capacitando para que desempeñen labores secundarias en Salud, no para promover auxiliares ni personal en Primeros Auxilios, sino con una visión más integral que genere protagonismo, manejo, control, sobre la realidad de salud que viven sus comunidades.

Nos hemos enfrentado a obstáculos como concepciones que impiden creer que una mujer con educación primaria, pueda plantear un programa

---

3. Talleres apoyados por Ciproc, Cinep y la Fundación Nutrir.

de investigación, sistematización y programación de la Salud de su Comunidad. Que pueda asumir el control de los agentes externos e internos que se quieran vincular al trabajo en salud de la Comunidad. Para que esos recursos sean bien empleados y de acuerdo a necesidades y programación.

No se trata de que ellas sean o reemplacen al médico, sino que deben estar en capacidad de entender todas las ramas que la Ciencia de la Salud viene estudiando, para llegar a convertirse en un agente más de la investigación y de su aplicación, con elementos que les permitan acercarse a un diagnóstico.

Además a no negarse el rescate de nuestra cultura popular, investigando y aplicando el uso de remedios caseros y plantas que tradicionalmente han sido interpretadas y teorizadas como curativas. De ahí que algo muy importante en los Botiquines que vienen ocupando un local en la Comunidad, es el HUERTO MEDICINAL.

Otro elemento fundamental es el de la promoción en el conocimiento de la Salud de la mujer, la desmitificación al miedo que ellas tienen por los médicos, y la aplicación de la auto-ayuda en los casos que por sí mismos o en grupo se puedan solucionar.

Es muy satisfactorio para nosotras poder evaluar que en escasos cinco talleres de capacitación en salud que hemos realizado, donde se aplica una metodología de educación popular bien concebida, donde se conjuga el saber científico con el saber popular, los resultados son bien importantes. Las mujeres se plantean ellas mismas la necesidad de empezar a producir materiales educativos para la Comunidad. A pesar de que se ha trabajado con no muchos recursos, aunque bien administrados y enfrentadas a los obstáculos que se desprenden del trabajar con la mujer popular, se ha dado el salto cualitativo en ellas.

Ojalá este intento con miras a extenderse, sea apoyado no sólo por los que nos interesamos como Organización no gubernamental, sino por el mismo Estado que puede asimilar esta experiencia social para que sea articulada a futuros planes de desarrollo.